

ORGANO OFICIAL DEL APOSTADERO DE LA HABANA
REPUBLICA DE CUBA
MANTANANA

REGALO. Muchas personas han deseado adquirir los suplementos ilustrados que en los meses anteriores obsequiamos a los suscriptores del DIARIO DE LA MARINA...

Señores Corredores de semana. DE CAMBIOS. D. Alvaro Fierres-Estrada, auxiliar de Corredor...

COMANDANCIA GENERAL DE MARINA DEL APOSTADERO DE LA HABANA. J. S. SANCHEZ...

TRIBUNALES. Comandante Militar de Marina y Capitán del Puerto de Sagua...

7 Gloria de Bahama, para las Trinas, con veintidós de Cienfuegos y Trinidad...

VAPORES-CORREOS DE LA Compania Trasatlantica ANTES DE ANTONIO LOPEZ Y COMP.

NEW-YORK and CUBA. MAIL STEAM SHIP COMPANY Linea de Ward.

CLARA. PARA SAGA Y CAIBARIEN. SALIDA. Habana, 2 de febrero de 1894...

Telegramas por el cable. Servicio telegrafico. Diario de la Marina. AL DIARIO DE LA MARINA.

FONDOS PUBLICOS. Obligaciones Hipotecarias del Excmo. Ayuntamiento...

GOBIERNO MILITAR DE LA PROVINCIA Y PLAZA DE LA HABANA. ANUNCIO.

COMANDANCIA MILITAR DE MARINA Y CAPITAN DEL PUERTO DE LA HABANA...

PUERTO DE LA HABANA. DIA 19: ENFERMADAS. De Guadalupe, en 5 días...

LINEA DE NEW-YORK. En combinación con los viajes a Europa, Veracruz y Centro America.

VAPORES COSTEROS. Empresa de Vapores de Menéndez y C. de Cienfuegos.

AVISO. Vapor CLARA. Para Sagua y Caibarién. Salida el día 3 de febrero...

La Correspondencia de España niega que el Presidente del Consejo de Ministros, Sr. Sagasta, haya declarado cuestión de confianza...

GOBIERNO MILITAR DE LA PROVINCIA Y PLAZA DE LA HABANA. Orden de la Plaza del día 31 de enero de 1894.

Intendencia General de Hacienda DE LA ISLA DE CUBA. Negociado de Timbre y Lotería.

COMANDANCIA MILITAR DE MARINA Y CAPITAN DEL PUERTO DE LA HABANA...

VAPORES DE TRAVESA. Compania General Trasatlantica.

LINEA DE LAS ANTILLAS. Para Sagua y Caibarién. Salida el día 3 de febrero...

VAPORES COSTEROS. Empresa de Vapores de Menéndez y C. de Cienfuegos.

AVISO. Vapor CLARA. Para Sagua y Caibarién. Salida el día 3 de febrero...

Discurso que no podrá ser leído en la ciudad de Tegucigalpa en poder de las fuerzas sitiadoras...

GOBIERNO MILITAR DE LA PROVINCIA Y PLAZA DE LA HABANA. Orden de la Plaza del día 31 de enero de 1894.

Intendencia General de Hacienda DE LA ISLA DE CUBA. Negociado de Timbre y Lotería.

COMANDANCIA MILITAR DE MARINA Y CAPITAN DEL PUERTO DE LA HABANA...

VAPORES DE TRAVESA. Compania General Trasatlantica.

LINEA DE LAS ANTILLAS. Para Sagua y Caibarién. Salida el día 3 de febrero...

VAPORES COSTEROS. Empresa de Vapores de Menéndez y C. de Cienfuegos.

AVISO. Vapor CLARA. Para Sagua y Caibarién. Salida el día 3 de febrero...

El Arzobispo Soñard, de la ciudad de Aix, departamento de las Bocas del Rodano, ha atacado vigorosamente al gobierno por la defectuosa administración...

GOBIERNO MILITAR DE LA PROVINCIA Y PLAZA DE LA HABANA. Orden de la Plaza del día 31 de enero de 1894.

Intendencia General de Hacienda DE LA ISLA DE CUBA. Negociado de Timbre y Lotería.

COMANDANCIA MILITAR DE MARINA Y CAPITAN DEL PUERTO DE LA HABANA...

VAPORES DE TRAVESA. Compania General Trasatlantica.

LINEA DE LAS ANTILLAS. Para Sagua y Caibarién. Salida el día 3 de febrero...

VAPORES COSTEROS. Empresa de Vapores de Menéndez y C. de Cienfuegos.

AVISO. Vapor CLARA. Para Sagua y Caibarién. Salida el día 3 de febrero...

Discurso que no podrá ser leído en la ciudad de Tegucigalpa en poder de las fuerzas sitiadoras...

GOBIERNO MILITAR DE LA PROVINCIA Y PLAZA DE LA HABANA. Orden de la Plaza del día 31 de enero de 1894.

Intendencia General de Hacienda DE LA ISLA DE CUBA. Negociado de Timbre y Lotería.

COMANDANCIA MILITAR DE MARINA Y CAPITAN DEL PUERTO DE LA HABANA...

VAPORES DE TRAVESA. Compania General Trasatlantica.

LINEA DE LAS ANTILLAS. Para Sagua y Caibarién. Salida el día 3 de febrero...

VAPORES COSTEROS. Empresa de Vapores de Menéndez y C. de Cienfuegos.

AVISO. Vapor CLARA. Para Sagua y Caibarién. Salida el día 3 de febrero...

Discurso que no podrá ser leído en la ciudad de Tegucigalpa en poder de las fuerzas sitiadoras...

GOBIERNO MILITAR DE LA PROVINCIA Y PLAZA DE LA HABANA. Orden de la Plaza del día 31 de enero de 1894.

Intendencia General de Hacienda DE LA ISLA DE CUBA. Negociado de Timbre y Lotería.

COMANDANCIA MILITAR DE MARINA Y CAPITAN DEL PUERTO DE LA HABANA...

VAPORES DE TRAVESA. Compania General Trasatlantica.

LINEA DE LAS ANTILLAS. Para Sagua y Caibarién. Salida el día 3 de febrero...

VAPORES COSTEROS. Empresa de Vapores de Menéndez y C. de Cienfuegos.

AVISO. Vapor CLARA. Para Sagua y Caibarién. Salida el día 3 de febrero...

Discurso que no podrá ser leído en la ciudad de Tegucigalpa en poder de las fuerzas sitiadoras...

GOBIERNO MILITAR DE LA PROVINCIA Y PLAZA DE LA HABANA. Orden de la Plaza del día 31 de enero de 1894.

Intendencia General de Hacienda DE LA ISLA DE CUBA. Negociado de Timbre y Lotería.

COMANDANCIA MILITAR DE MARINA Y CAPITAN DEL PUERTO DE LA HABANA...

VAPORES DE TRAVESA. Compania General Trasatlantica.

LINEA DE LAS ANTILLAS. Para Sagua y Caibarién. Salida el día 3 de febrero...

VAPORES COSTEROS. Empresa de Vapores de Menéndez y C. de Cienfuegos.

AVISO. Vapor CLARA. Para Sagua y Caibarién. Salida el día 3 de febrero...

Discurso que no podrá ser leído en la ciudad de Tegucigalpa en poder de las fuerzas sitiadoras...

GOBIERNO MILITAR DE LA PROVINCIA Y PLAZA DE LA HABANA. Orden de la Plaza del día 31 de enero de 1894.

Intendencia General de Hacienda DE LA ISLA DE CUBA. Negociado de Timbre y Lotería.

COMANDANCIA MILITAR DE MARINA Y CAPITAN DEL PUERTO DE LA HABANA...

VAPORES DE TRAVESA. Compania General Trasatlantica.

LINEA DE LAS ANTILLAS. Para Sagua y Caibarién. Salida el día 3 de febrero...

VAPORES COSTEROS. Empresa de Vapores de Menéndez y C. de Cienfuegos.

AVISO. Vapor CLARA. Para Sagua y Caibarién. Salida el día 3 de febrero...

CORRESPONDENCIA.

Sr. Director del DIARIO DE LA MARINA. Madrid, 18 de enero de 1894.

Satisfacciones de índole puramente personal, que por ser inmerecidas, no me han impedido, bien a pesar de los caros amigos que contra mi voluntad, me las han proporcionado, y de las cuales no me es licito hablar por respeto a sus lectores y a mí mismo, escribir ni obligada correspondencia en la primera quincena de este mes. Espero que la redacción del DIARIO DE LA MARINA, siempre tan benévola conmigo, me precionará esta falta involuntaria, que tanta más razón me da, en realidad, durante el tiempo que me refiero nada ha ocurrido en la política española que sea digno de particular mención. Los asuntos de Mellilla, que habían entrado ya en período de relativa calma, no han adelantado un paso, ni adelantará mientras la embajada, a cuyo frente va el ilustre general Martínez Campos, en vez de salir y arreglar con él las condiciones definitivas de la paz. De un día a otro, quizás antes que esta misma carta salga del puerto para su destino, nuestro representante en los negocios de esa ciudad en Mellilla para cumplir la delicada misión que se le ha impuesto; y después de esperar, dadas las especialidades de inteligencia y energía que el señor Martínez Campos, en sus gestiones diplomáticas, ya que por la repentina sumisión de los riffeños, no haya logrado alcanzar los laureles con que la opinión pública soñaba, al desgraciado, o más bien, afortunado, no caudillo para la fracasada campaña de Mellilla. Ignoro, como lo ignoran todos los españoles, el fondo y el alcance de las instrucciones que habrá recibido el gobierno de España, pero afortunadamente, convicción profunda de que el ministro, ateniéndose al estado del espíritu nacional, aun sobreexaltado y atento a los altos intereses nacionales cuya defensa le está confiada, procurará sacar de las circunstancias, hasta donde la prudencia se lo permitan, el mejor partido posible. Oportuno, no es fácil la tarea; el adversario, quien tiene que tratar es astuto y malicioso en sus negociaciones, y por experiencia han aprendido todos los pueblos civilizados el provecho que sabe sacar siempre hasta de su mala suerte. No se le oculta que España, bajo el peso de sus dificultades económicas, por un lado, y contenida, por otro, ante el temor de suscitarse un grave conflicto europeo, ha estado con el pie medido en el camino de sus relaciones, y es seguro que se utilizará del conocimiento de la situación, para no ceder, sino palmo a palmo, a nuestras exigencias, por justas y limitadas que sean.

El general Martínez Campos, con sus arranques nerviosos y sus ímpetus balcerescos, es, sin embargo, el hombre más a propósito para encargarse de la diplomacia marroquí, lenta, acortada y tortuosa, y además, la autoridad de su nombre y el prestigio de que goza han de facilitar grandemente el trabajo. Los males que aquejan a España, asistirá hasta donde puedan, regateará sus concesiones con incansable tenacidad, mientras que el ánimo de esperanza, pero no irán más lejos, porque si condesciende a aceptar una tregua, como es natural, con quien el suyo, y saben que no está la paz interior del imperio tan afirmada, sus relaciones internacionales tan sólidas, para atreverse a aceptar una tregua, sin razón ni pretexto, en peligrosas aventuras. Francia le amenaza; Inglaterra no disimula sus intenciones condesciende sobre el Marroquí; y si usa un astero que cualquier día intervenga, no sólo, sino activamente, hasta ahora, en las cuestiones marroquíes, y las de las naciones europeas, ante las complicaciones que se le presentan, no se manifiesta recelosa del giro que pueden tomar los sucesos. El Sultán no corre, por tanto, el albur de provocar la guerra, que si para España, podría ser costosa, para el Sultán, sería la ruina. Pero, en fin, poco hemos de tardar en saber el resultado definitivo de la diplomacia internacional, en que han estado nuestras negociaciones, para las habilitaciones de Mellilla, y para las habilitaciones del Sultán y sus ministros. Es previsible, pues, con legítima curiosidad, pero sin desconfianza, el término de las negociaciones que se celebran, y que salgan de ellas, como fundadamente se presume, no solo todas las satisfacciones que nuestro honor ofendido exige, sino cuantas garantías, la importancia de nuestros intereses, y las dificultades de África hacen indispensables, para la seguridad de nuestras plazas, y la posible expansión de nuestras aspiraciones nacionales en los otros puntos de África, y en las Indias.

Al cabo, después de cerca de ochenta meses de forzada inacción, durante los cuales ha sufrido los mayores tormentos morales que se puedan sufrir a un espíritu activo y ardiente, y a una inercia en momentos tan graves y críticos como los que ha atravesado la política española, el señor Presidente del Consejo de Ministros, si no completamente restablecido, ya bastante mejorado, ha podido salir a la calle y entrar en la vida ordinaria, propia de las elevadas funciones que desempeña. Ya es tiempo, de volver a la calma, de esos días de invierno tan cómodos en Madrid, en que parece como si la naturaleza se olvidara de los rigores de

la estación, y el sol brilla en el cielo con fulgores casi primaverales, súpase de las sorpresas, aunque el caso estaba previsto, que el señor Zorrilla, al hacer su primera visita a la Reina Regente, conagrada, como el respeto y la cortesía reclamaban de él, las primeras de su ya coronada vejez. La noticia, cuando con el ruido del rayo por la alameda villa, y como si este fausto suceso hubiese roto los cauces de la general impaciencia, por tanto tiempo refrenada, los círculos políticos se animaron, y se apresuraron a la perspectiva de próximos acontecimientos, quizás, después de todo, más deseados que seguros. Volvíase a hablar de la posibilidad de que en un plazo más o menos cercano, ariviándose con este motivo las esperanzas de los que sueñan con una modificación ministerial, que satisfaga, según ellos, la aspiración de un país, descontento de los franceses sufridos por el actual gabinete durante este último período de su gestión, y según los más, que calme las ansias de esos inorgullosos ambiciosos de la política española, que aun siempre se enorgullosan con la nostalgia del poder, añorado y no conseguido.

El medio ambiente parlamentario es el más adecuado para desarrollar esta aspiración de un país, descontento de los franceses sufridos por el actual gabinete durante este último período de su gestión, y según los más, que calme las ansias de esos inorgullosos ambiciosos de la política española, que aun siempre se enorgullosan con la nostalgia del poder, añorado y no conseguido.

En toda la Isla de Cuba, como en la Habana, se ha permitido el ejercicio de la profesión de comadrona a personas que carecen en absoluto de toda instrucción general, y que desconocen por completo todo lo que se refiere a la medicina, para evitar la muerte del recién nacido y la de la madre que le da a luz. Pídanse en un solo motivo en la Isla, vamos que por ignorancia de esas personas que, sin títulos ni conocimientos presencian el alumbramiento, parecen muchos niños, pues ellas desconocen los métodos científicos que hoy con grande éxito se emplean para volver a la vida a los que nacen asfixiados. Emplean en cambio prácticas que no son hijas de la ciencia, sino producto híbrido del empirismo y la superstición.

La respiración artificial, las tracciones rítmicas de la lengua, son en la actualidad empleadas por los hombres de ciencia y por las comadronas que poseen conocimientos adecuados a la misión que desempeñan; pues bien, estos métodos son por completo desconocidos de esas comadronas que fungen de parteras, sino todos los exámenes que se les hacen, y en todas las ocasiones que reclaman las compañías de ferrocarril para defensores de la peligrosa criatura que por pasan, con motivo de la industrialización, las comadronas, hasta la adopción de medidas legislativas para frenar las andanzas y crímenes del anarquismo, han de ser tema de acaloradas discusiones, y un peligro tan determinante de las pérdidas insuperables. A un debido tiempo, y según vaya surgiendo, me ocuparé en el examen de estas cuestiones, cuya trascendencia salta a la vista, y que no se anticipa opinión alguna sobre ellas, porque sería un juicio de imprevisión, y en materias tan complejas, antes de formular el aplauso o censura, conviene el ir al pie y al canto, y con imparcialidad y criterio desapasionado. No es para mí dudoso, que si el gobierno no permanece inerte; si no palpa en su propio seno alguna de las disidencias que en estos momentos existen, y que bajan en la mayoría; si hay entre los consejeros de la Corona la suficiente conformidad de pareceres, que reclama la integridad del poder público, arrostrará con buena fe, y sin que se arrastran parlamentarias con sus secesiones le amenazan y algunos anarquistas sospechosos pretenden intimidar. Peor que esta unanimidad de opinión sobre las varias cuestiones que han de ventilarse en las Cortes, entre todos los ministros! No me atrevo a afirmarlo, a pesar de las seguridades que se dan en este punto, pero diariamente a los vientos de la publicidad la prensa ofensiva.

Más aún, suponiendo, sin embargo, que esta unanimidad se haya roto o se rompa, el desdén del desdén ministerial solo podría afectar al ministerio mismo, en manera alguna a la existencia del partido liberal, que creo por algún tiempo asegurada. Si tal caso se produjera, los ministros, que dirán del gabinete los ministros que se sientan, o aquellos contra los cuales la pasión política extrema sus ataques; pero la situación seguirá hasta que se resuelva los compromisos que se han contraído, o hasta que caiga vencida por su propia impotencia. Hoy por hoy, no se herede. El partido conservador no se ha reconstituido todavía, y su promesa de volver a la vida, en las próximas elecciones, no sería un remedio, sino una agravación de los males que sufrimos.

Estos últimos días ha publicado el Sr. Ruiz Zorrilla su periódico, el "Diario", que, a pesar de su fatiga, y a pesar de sus inútiles energías, ha recibido con la más desahogada indiferencia. No sabemos si a la hora, ni si algún volver los ojos en su salud, y si se acuerda de los que incesantemente va haciéndose en torno suyo, el desdén voluntario le sonja en el documento a que aludo al principio, al ejército, a las clases acomodadas, y a la clase de los que se llaman los propios, que si le dan la república, no lo todo lo demás será un conservador de todo y lo mismo. El efecto que es Sr. Ruiz Zorrilla esperaba causar entre los que se le oponen a que se le oponen, no ha resultado; pero, en cambio, lo ha producido excesivo en las huestes republicanas, donde, con motivo del indicado manifiesto, federales, centralistas y otros, se han producido los más desagradables incidentes. Pi y Margall ha arremetido contra la última locución de Ruiz Zorrilla con verdadero coraje, diciéndole, entre otras cosas, que el estilo que usa no tiene de revolucionario más que el insensato amor al motín, y Salmerón temperatura de enarenta grados del termómetro de Reaumur.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

—Si dijese a sí mismo Gabriel—esta naturaleza debe enjendrar un amor tan poderoso como el que me inspira, y yo me acuerdo de una noche en el talle del tigre... Perseguiré mañana la caza del tigre... y de la tigre a la vez. Al volver a la quinta observé que los dos indios, Goulab y Mironp, hablaban misteriosamente.

A la hora en que los bengalíes se despiertan y cantan bajo las elevadas hojas del tamarindero, doce peones a caballo, y una escuadra de infantería, y un caballo blanco como el alba, en una columna en el camino, y un caballo blanco como el alba, en una columna en el camino, y un caballo blanco como el alba, en una columna en el camino.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

Por manifestación de este voluntario reír el monasterio de San Antonio de los Baños, que se encuentra en las montañas de la Sierra de Guadalupe, y que se dice que fue fundada por el rey don Alonso de Aragón, cuando se retiró a la vida religiosa en el monasterio de San Antonio de los Baños, y que se dice que fue fundada por el rey don Alonso de Aragón, cuando se retiró a la vida religiosa en el monasterio de San Antonio de los Baños.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

canonigo Bernardo García autor de otra *De Misericordia*, al franciscano Pablo Nasare con sus *Fragmentos místicos* y su *Escuela mística*; al doctor Alfredo Castillo con su *Arte de Cantar*; al monje Ignacio Rueda, con otra del mismo título; y al jesuita Pedro Ullaco con su *Mística Universal*.

Y para concluir de una manera espléndida, para cerrar con broche de oro, como generalmente se dice, este pequeño trabajo, ruego al lector un momento más de atención. Un joven aficionado al canto, nacido en Mahón, se presentó hace algunos años en París, y allí en un concierto cantó una de las grandes obras de la música, tal como si hubieran querido dar un solemne mentis a los que creen que ese arte divino, esa ciencia profunda y tan ligada con otras no menos importantes, es un conjunto de notas y sílabas que se repiten como diablitos que debían vivir en estrechísimo círculo.

Lo muy estrecho, a más del magín de los que así piensan, que el éxito de un medio de expresión para elevar tanto la celebridad, y reproducir tanto nombre ilustre como de momento viene a mí memoria; así, pues, me limitaré a citar algunos de ellos. Alfonso X, el Sabio, fue un cantante en música y tan amante de ella, que compuso sus célebres *Cantigas*, llamadas del Rey Alfonso, que cuidadosamente se guardan en la biblioteca de Escorial y en la de la Universidad de Salamanca una cátedra especial para la enseñanza de la música. El Sr. Soriano, en su *Historia de España*, y el Sr. Soriano, en su *Historia de España*, y el Sr. Soriano, en su *Historia de España*.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

POLLETIN.

HEVA.

NOVELA DE COSTUMBRES DE LA INDIA.

MERY.

—Estad hombre perdido —dijo Kierbbs a Gabriel— todos han principiado como usted y Girel, pero usted se salvó, puesto que le quedaba un resto de figura humana. Salva usted Mahón, cuando me se me me, como Narciso en el lago, se dirá usted el deseo de comer bellotas y se mirará sus dos manos por dos días.

—Estad hombre perdido —dijo Kierbbs a Gabriel— todos han principiado como usted y Girel, pero usted se salvó, puesto que le quedaba un resto de figura humana. Salva usted Mahón, cuando me se me me, como Narciso en el lago, se dirá usted el deseo de comer bellotas y se mirará sus dos manos por dos días.

—Estad hombre perdido —dijo Kierbbs a Gabriel— todos han principiado como usted y Girel, pero usted se salvó, puesto que le quedaba un resto de figura humana. Salva usted Mahón, cuando me se me me, como Narciso en el lago, se dirá usted el deseo de comer bellotas y se mirará sus dos manos por dos días.

—Estad hombre perdido —dijo Kierbbs a Gabriel— todos han principiado como usted y Girel, pero usted se salvó, puesto que le quedaba un resto de figura humana. Salva usted Mahón, cuando me se me me, como Narciso en el lago, se dirá usted el deseo de comer bellotas y se mirará sus dos manos por dos días.

—Estad hombre perdido —dijo Kierbbs a Gabriel— todos han principiado como usted y Girel, pero usted se salvó, puesto que le quedaba un resto de figura humana. Salva usted Mahón, cuando me se me me, como Narciso en el lago, se dirá usted el deseo de comer bellotas y se mirará sus dos manos por dos días.

—Estad hombre perdido —dijo Kierbbs a Gabriel— todos han principiado como usted y Girel, pero usted se salvó, puesto que le quedaba un resto de figura humana. Salva usted Mahón, cuando me se me me, como Narciso en el lago, se dirá usted el deseo de comer bellotas y se mirará sus dos manos por dos días.

—Estad hombre perdido —dijo Kierbbs a Gabriel— todos han principiado como usted y Girel, pero usted se salvó, puesto que le quedaba un resto de figura humana. Salva usted Mahón, cuando me se me me, como Narciso en el lago, se dirá usted el deseo de comer bellotas y se mirará sus dos manos por dos días.

—Estad hombre perdido —dijo Kierbbs a Gabriel— todos han principiado como usted y Girel, pero usted se salvó, puesto que le quedaba un resto de figura humana. Salva usted Mahón, cuando me se me me, como Narciso en el lago, se dirá usted el deseo de comer bellotas y se mirará sus dos manos por dos días.

QUETANAYES MÍSTICAS.

Muchos son los que pueden presentar España al aplauso del mundo. Muchos son, pero muchos, los que desde el regio solo de las copias que del alto puesto en que se vieron, gracias a sus talentos y méritos, encuentran siempre la ocasión, mejor dicho, un instante que dedicar con interés y amor al estudio de la música, tal como si hubieran querido dar un solemne mentis a los que creen que ese arte divino, esa ciencia profunda y tan ligada con otras no menos importantes, es un conjunto de notas y sílabas que se repiten como diablitos que debían vivir en estrechísimo círculo.

Lo muy estrecho, a más del magín de los que así piensan, que el éxito de un medio de expresión para elevar tanto la celebridad, y reproducir tanto nombre ilustre como de momento viene a mí memoria; así, pues, me limitaré a citar algunos de ellos. Alfonso X, el Sabio, fue un cantante en música y tan amante de ella, que compuso sus célebres *Cantigas*, llamadas del Rey Alfonso, que cuidadosamente se guardan en la biblioteca de Escorial y en la de la Universidad de Salamanca una cátedra especial para la enseñanza de la música. El Sr. Soriano, en su *Historia de España*, y el Sr. Soriano, en su *Historia de España*, y el Sr. Soriano, en su *Historia de España*.

En torno de los hombres habían hecho el silencio, pero me acordaba de la lúbrica de las noches de la India; bajo el estrellado cielo de las Indias todo adquiere dimensiones inusuales; en nuestras campañas de la Europa hay gritos que se escuchan en las huestes y raras bajo las caídas de las nieves; pero en aquel extremo de la India las noches resuecan con el rugido de los tigres que se disputan el territorio; los tigres son las raras del día de Trinevny.

Ahora, los señores que se preparan a tomar parte en los pasajes de Carnaval, tienen a su disposición un establecimiento con...

En ALBUERNE.—Las tres tardes comendadas para hoy, sábado, por la Compañía de Zarzuela que dirige el señor Robillot y ocupa el teatro de D. Juan...

En ALBUERNE.—Las tres tardes comendadas para hoy, sábado, por la Compañía de Zarzuela que dirige el señor Robillot y ocupa el teatro de D. Juan...

En ALBUERNE.—Las tres tardes comendadas para hoy, sábado, por la Compañía de Zarzuela que dirige el señor Robillot y ocupa el teatro de D. Juan...

En ALBUERNE.—Las tres tardes comendadas para hoy, sábado, por la Compañía de Zarzuela que dirige el señor Robillot y ocupa el teatro de D. Juan...

En ALBUERNE.—Las tres tardes comendadas para hoy, sábado, por la Compañía de Zarzuela que dirige el señor Robillot y ocupa el teatro de D. Juan...

En ALBUERNE.—Las tres tardes comendadas para hoy, sábado, por la Compañía de Zarzuela que dirige el señor Robillot y ocupa el teatro de D. Juan...

En ALBUERNE.—Las tres tardes comendadas para hoy, sábado, por la Compañía de Zarzuela que dirige el señor Robillot y ocupa el teatro de D. Juan...

En ALBUERNE.—Las tres tardes comendadas para hoy, sábado, por la Compañía de Zarzuela que dirige el señor Robillot y ocupa el teatro de D. Juan...

En ALBUERNE.—Las tres tardes comendadas para hoy, sábado, por la Compañía de Zarzuela que dirige el señor Robillot y ocupa el teatro de D. Juan...

En ALBUERNE.—Las tres tardes comendadas para hoy, sábado, por la Compañía de Zarzuela que dirige el señor Robillot y ocupa el teatro de D. Juan...

En ALBUERNE.—Las tres tardes comendadas para hoy, sábado, por la Compañía de Zarzuela que dirige el señor Robillot y ocupa el teatro de D. Juan...

En ALBUERNE.—Las tres tardes comendadas para hoy, sábado, por la Compañía de Zarzuela que dirige el señor Robillot y ocupa el teatro de D. Juan...

En ALBUERNE.—Las tres tardes comendadas para hoy, sábado, por la Compañía de Zarzuela que dirige el señor Robillot y ocupa el teatro de D. Juan...

En ALBUERNE.—Las tres tardes comendadas para hoy, sábado, por la Compañía de Zarzuela que dirige el señor Robillot y ocupa el teatro de D. Juan...

En ALBUERNE.—Las tres tardes comendadas para hoy, sábado, por la Compañía de Zarzuela que dirige el señor Robillot y ocupa el teatro de D. Juan...

En ALBUERNE.—Las tres tardes comendadas para hoy, sábado, por la Compañía de Zarzuela que dirige el señor Robillot y ocupa el teatro de D. Juan...

En ALBUERNE.—Las tres tardes comendadas para hoy, sábado, por la Compañía de Zarzuela que dirige el señor Robillot y ocupa el teatro de D. Juan...

SESIONES QUE SE HAN DE PRECIAR EN EL PRIMER SEMESTRE DEL AÑO 1934 EN LA SANTA IGLESIA CATEDRAL.

En el día 1.º de febrero, a las 10 de la mañana, se celebrará la sesión de apertura...

En el día 1.º de febrero, a las 10 de la mañana, se celebrará la sesión de apertura...

En el día 1.º de febrero, a las 10 de la mañana, se celebrará la sesión de apertura...

En el día 1.º de febrero, a las 10 de la mañana, se celebrará la sesión de apertura...

En el día 1.º de febrero, a las 10 de la mañana, se celebrará la sesión de apertura...

En el día 1.º de febrero, a las 10 de la mañana, se celebrará la sesión de apertura...

En el día 1.º de febrero, a las 10 de la mañana, se celebrará la sesión de apertura...

En el día 1.º de febrero, a las 10 de la mañana, se celebrará la sesión de apertura...

En el día 1.º de febrero, a las 10 de la mañana, se celebrará la sesión de apertura...

En el día 1.º de febrero, a las 10 de la mañana, se celebrará la sesión de apertura...

En el día 1.º de febrero, a las 10 de la mañana, se celebrará la sesión de apertura...

En el día 1.º de febrero, a las 10 de la mañana, se celebrará la sesión de apertura...

En el día 1.º de febrero, a las 10 de la mañana, se celebrará la sesión de apertura...

En el día 1.º de febrero, a las 10 de la mañana, se celebrará la sesión de apertura...

En el día 1.º de febrero, a las 10 de la mañana, se celebrará la sesión de apertura...

En el día 1.º de febrero, a las 10 de la mañana, se celebrará la sesión de apertura...

En el día 1.º de febrero, a las 10 de la mañana, se celebrará la sesión de apertura...

DR. MONTES. DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL. Especialista en enfermedades de la piel y venéreas.

DR. LOPEZ. OCUalista. Obra número 51. De doce a dos. C-133.

Dr. Manuel G. Lavin. Ex-interino de los Hospitales de París. De regreso de Europa participa a sus clientes...

José Ramírez de Arellano. NOTARIO. Agüero 1081. Teléfono 5073. 7 75 E-2.

Dr. José María de Jaureguizar. CURACIÓN RADICAL DEL HIPOCRISTO POR UN PROCEDIMIENTO...

DR. R. CHOMAT. ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DE LA PIEL, OJOS Y ENFERMEDADES VENEREAS.

Ramón de Armas y Saenz. ABOGADO. O'Neil 80 A, primer piso.

DOLORES V. LASSEVILLE. Comodoro facultativa.—Tiene un curso de arte...

DR. M. DELFIN. Precios reconocimientos para elección de estudiantes...

Guadalupe G. de Pastorino. CURADOR FACULTATIVO. Consultas de 12 a 11. Gratas a las 10 de la mañana...

DR. CANTERO GARCIA. Especialista en enfermedades crónicas y rebeldes.

Aurelio L. Albuerno. ABOGADO Y REGISTRADOR DE LA PROPIEDAD. San Antonio de los Baños.

DR. TABOADELA. CIRUJANO-DESTIESTA. Operaciones de todo género.

DR. M. JOHNSON. DE VENTA. DROGUERIA del DR. JOHNSON. Obispo 53, en todas las droguerías y farmacias.

JARABE DE POLEO BLANCO. PREPARADO POR JULIO S. FILLAS.

DR. ESPADA. Especialista en enfermedades venéreas y ginecología.

DR. JORDAN DIAGO. Aficciones de las vías urinarias exclusivamente.

DR. ROBELIN. Especialista en enfermedades de la piel y venéreas.

QUEBRADURA. J. A. SHERMAN. especialista en las enfermedades de la herida, se encuentra otra vez en Cuba...

INTERESANTE. ACEITES LUBRICADORES, FABRICADOS POR THE WEST INDIA OIL REFINING CO.

G. G. de Mello. PROFESOR DE FRANCÉS. Abierta un curso de francés el día 19 de Febrero...

EL CENTRO COMERCIAL. Con este título y bajo la dirección de los Sres. Balaguer y Cep...

ALMONEDA PUBLICA O CASA DE REMATES DE BUENAS ESTANILLO. O'Reilly núm. 61, entre Villegas y Aguacate.

PELUQUERIA LA PERLA. PARA LOS CARNAVALES Y BAILES INFANTILES.

CONSTRUCTORES DE APARATOS Y MAQUINARIA PARA INGENTOS. Calderas, Máquinas, Trápicos, Deflocadores Triples y Cuádruples...

ENFERMEDADES DE LA ORINA. CURACION RADICAL CON EL "LICOR ANTISEPTICO URINARIO" DE BONNET.

CATRES TROPICALES. SE DETALAN EN OBISPO 33. Locería LA MARIPOSA.

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE ANTIPYRINA DEL DOCTOR JOHNSON. 4 granos ó 620 centigramos cada una.

RAZONES. porqué Ud. debe usar las TABILLAS DE PETROLEO DE ANGIER.

INYECCION de GRIMAULT, C. al MATICO. Preparada con las hojas del Matico del Perú...

VINO Y JARABE de DUSART. Con Lacto-Fosfato de Cal.

ANGEL NUM. 9. BRILLANTES, PLATA. Oro viejo, brillantes usadas y toda clase de piedras finas...

ANGEL NUM. 9. BRILLANTES, PLATA. Oro viejo, brillantes usadas y toda clase de piedras finas...

ANGEL NUM. 9. BRILLANTES, PLATA. Oro viejo, brillantes usadas y toda clase de piedras finas...

ANGEL NUM. 9. BRILLANTES, PLATA. Oro viejo, brillantes usadas y toda clase de piedras finas...

ANGEL NUM. 9. BRILLANTES, PLATA. Oro viejo, brillantes usadas y toda clase de piedras finas...

